

DIARIO DE LA MARINA

Periódico Independiente

AÑO XLV.

Redacción y Administración: Peligros, 3. entlo. dcha.-Tel. 2.931

Madrid, Jueves 27 de Noviembre de 1913

DOS EDICIONES DIARIAS

Número 13.801

Crónicas de campaña

VI

Las oficinas.

Pues sí, señores; las oficinas de campaña. ¿Qué!, ¿creían ustedes, por ventura, que aquí no teníamos más cometido que la lucha, más centros que las tiendas-dormitorios, ni más efectos que el fusil, o la terceraola y el machete, o el sable y la pistola, las cornetas, tambores, mulos, caballos, cubas, etc.?

En el batallón existen las oficinas de *Coronela, Mayoría y Caja*, y en cada compañía la Secretaría del capitán.

Como es natural, aquí halláanse desterrados, a pesar de tratarse de asuntos dependientes del Estado, la lentitud y la demora en el despacho y cumplimiento de órdenes, comunicaciones y expedientes.

Como es natural, aquí halláanse desterrados, a pesar de tratarse de asuntos dependientes del Estado, la lentitud y la demora en el despacho y cumplimiento de órdenes, comunicaciones y expedientes. Claro es que por algo somos militares. La señora Comodidad tampoco nos acompaña en todo momento, ni mucho menos; su amorosa protección es sólo proporcionada a la índole de las circunstancias.

Así, como quiera que eso de las mesas de despacho, las máquinas de escribir de cualquier sistema, las mullidas banquetas, los timbres, secarinas, receptáculos de documentos, estantes, pupitres, baterías de escritorio, etc., está desterrado por incómodo (en el transporte de impedimenta), y es mucho ruido, reducéndose los accesorios a la materialidad de lo más estrictamente indispensable: sitio donde apoyar, de manera sobre los papeles (grandes cajones, de severa sencillez en sus líneas), sitio donde sentarse los oficinistas (cajoncitos, cajas de municiones, poyos formados con muelles ó mantas, accidentes del terreno), cuando esta dicha no falta por alguna circunstancia imprevista; sitio donde colocarse todo eso (al amparo de una tienda, de un árbol ó á los higiénicos cuatro vientos (escrito sea con minúscula), y, finalmente, sitio donde archivar las respectivas documentaciones (cajas decentes, con su tapita, y su candadito, y sus cintitas, carpetitas y todo lo que cabe... en la caja, vamos).

El sargento Huelgas, dictando á su ayudante Guerrero una comunicación á los capitanes, dábale hace días á los infiernos porque el tiempo apremiaba y los elementos la habían emprendido contra todo el tenderete oficinesco; pero he aquí que al terminar la redacción de los cuatro ejemplares del documento, ve con sorpresa, y supongo que también con alegría (¡si me oye, es decir, si me lee...!), que ruidos y volátiles escapan todos hacia las respectivas tiendas de los capitanes, sin más inconveniente que equivocan la ruta y se cuecen en la chavola (chozo) de los asistentes. Y menos mal que este edificio estaba próximo.

Pues en el campamento de Laucien, cuando allí estábamos destacados, se dió un día el caso estupendo de reunirse en una de esas *chavolas* de cuatro por dos metros las oficinas de *Mayoría y Caja*, el Correo, cuyos encargados del reparto son los mismos escribientes, la zapatería, talabartería y comedor y dormitorio de los individuos de tropa de la Plana mayor ¡Un hotel-bazar de industrias!

La Caja es sin duda la sección más simpática á los oficiales, pues somos (fijarse que he dicho *somos*) los encargados de la recepción, manejo y distribución del vil metal, con el consiguiente cúmulo de recibos, cargos, abonos, carpetas, cuentas, arcos, saldos; en fin, una Tesorería completa.

Servidorito se dedica á la redacción de recibos y comprobantes, barajando apetitosas cantidades, variables entre treinta y tantos miles de pesetas y los prosaicos diez céntimos para el sello.

A veces, y como nuestros trabajos de fines y principios de mes se realizan en la tienda de la Plana mayor, si en la preparación de los datos numéricos introduzco, aunque (¡cómo no!) sólo provisionalmente, un *remo*, disminuyendo por error material el alcance de alguno de los presentes, ciérrnese sobre mí rapado cráneo un proyecto de tempestad que paralizaría mis la-

tidos cardíacos si no supiera que sólo se trata de un movimiento de duda, á lo más de sobresalto y sonriente enojo contra el ínfimo personaje que osaba aumentar *per se* los ya respetables descuentos oficiales de pagas, calculadas de antemano, no por necesidad, sino por *sport*, tal vez hasta el último céntimo.

En estos regocijantes momentos, el teniente coronel apela al repaso de sus notas, sin gran alteración; el comandante protesta y tira de estilográfica; el teniente Millas sólo protesta, si bien la tempestad que forma es, como las otras, nube de verano. Al fin y á la postre se refleja en todos los semblantes la satisfacción que aquí más que en la Península produce el reconocimiento del sacrosanto derecho á *chupar del bote* de la Hacienda pública, por el penoso servicio que se desempeña en aras de patrióticos deberes.

Los escribientes secretarios de los capitanes también *echan tinta*, como entre nosotros se dice, con los estadios de fuerza, altas y bajas, suministros, ranchos, armamentos y equipos. Cada brigada, sobre todo cuando llegan las épocas de revista de comisario, no es un hombre, es un chorro de números y un catedrático en la ordenación de impresos de haberes, bonificaciones, raciones de agua, de etapa... ¡yo qué sé!

Vaya, termino aquí porque se me cansa la mesa que me ha cabido en suerte esta tarde, y que está constituida por una amable tabla de caja de galletas, á base de mis rodillas. Por lo demás, disfrutaba (de chico disfrutaba) de una rudimentaria butaca bajo el aspecto de mi rebosante *macuto* (vulgo moral).

Hasta la próxima. Campamento de Tetuán, 14-10-913. J. J. SANCHÍS.

TELEGRAMAS DE LA COSTA

La huelga del astillero ferrolano.

EL FERROL, 26.—Los esquirols han intentado esta mañana sustituir á los peones huelguistas del arsenal. En el momento en que aquéllos intentaron barrer la cubierta del *Alfonso XIII*, los obreros asociados se echaron sobre ellos, trabándose una colisión, de la que resultaron dos esquirols heridos y otro arrojado al agua.

Los guardas jurados intentaron hacer uso de la carabina; pero su propósito fué impedido por los obreros.

Un muchacho hizo sonar el pito de salida y abandonaron el trabajo, marchando á la calle, 1.400 obreros del dique de los astilleros.

A la una de la tarde, hora de entrar los obreros en el arsenal, se desplegaron junto á las tres puertas del mismo numerosas fuerzas de la Guardia civil, de Policía y de Seguridad.

Al sonar las sirenas que llaman al trabajo sólo entraron los obreros del Estado, que fueron abucheados por sus restantes compañeros. La Guardia civil disolvió los grupos con facilidad.

En el Arsenal están paralizados todos los trabajos y en el Astillero se efectúan con gran deficiencia, pues la huelga dificulta las labores.

Los operarios están muy excitados y se teme que intenten coacciones.

El jefe de los socialistas ha manifestado que para solucionar la huelga se necesita que la Empresa despidá á los noventa esquirols admitidos y al contraamaestre Casado, que fué el causante del primer conflicto.

Si no se accede á estas peticiones los obreros irán al paro general del Arsenal y de las obras particulares, en unión con las Sociedades agrarias, privando al pueblo de todos los recursos.

Por esos mares

Desaparición de una expedición ártica.

Los informes recibidos en Londres de los capitanes de los buques balleneros que han regresado á Sealte de los mares árticos hacen temer que el explorador Stefenson, que descubrió los esquimales rubios y que á bordo del *Karluk* había salido con rumbo á las regiones polares, haya perecido junto con todos los compañeros que formaban parte de la expedición.

El *Karluk* fué visto la última vez cerca de la isla Flaxman, el 1.º de Agosto.

Desde entonces desapareció, y todas las exploraciones hechas por los balleneros para encontrarlo han sido infructuosas.

Parece probable que el *Karluk* haya naufragado, porque en los parajes cerca de Alaska, que debía atravesar, reinan furiosos temporales en Octubre.

Stefenson había partido el verano último de Victoria. La expedición la costeaba el Gobierno del Canadá y se proponía explorar todas las costas del continente americano.

Maniobras navales.

Comunican de Cherburgo que durante las maniobras navales de la segunda escuadra ligera, el contratorpedero *Etendart* ha encallado cerca de Equetteville. A las señales de auxilio acudieron tres pteentes remolcadores, y después de ser descargado el carbón y el material del torpedero pudo éste ser puesto á flote. Tiene bastante abollado el casco en la parte de la maquinaria y ha sido conducido para su arreglo al Arsenal.

Información de Marina

Movimiento de buques.

Salíó: De Tánger para Cádiz, el *Cataluña*. Fondearon: En los caños de la Carraca, el *Infanta Isabel* y el *Cataluña*.

Falleció en Cádiz el capitán de Infantería de Marina D. Alejandro Jaquetot.

Reales órdenes.

Dispone que el capitán de Infantería de Marina D. Manuel Montes cese como agregado de la Comandancia de Marina de Palma de Mallorca.

Concede cruz de primera clase del Mérito Naval, con distintivo blanco, á D. Juan Cádiz, vicepresidente de la Sociedad Colombina Onubense, como recompensa á los meritorios servicios prestados á la Marina.

Declara de muy reconocida utilidad la obra *Derecho marítimo español, ligeras nociones de derecho marítimo internacional y otros conocimientos útiles en las dependencias de Marina*, de que es autor el capitán de corbeta D. Carlos Núñez de Prado.

Deja en situación de excedencia al subinspector de segunda de Sanidad D. Federico Montaldo y destina al jefe de igual empleo don Ramón Mille de segundo jefe del hospital de Marina del departamento de El Ferrol.

Los cañones González Rueda

Pruebas de recepción.

Nos comunican de Cádiz que se han verificado en el polígono de tiro que tiene la Marina en Torregordona las pruebas de recepción del cañón de 15 centímetros sistema González Rueda, construido en los talleres de artillería de la Carraca, bajo la dirección del Cuerpo de Artillería de este Apostadero.

Como Comisión receptora, y en nombre de la Marina, asistió á dichas pruebas el personal siguiente:

Teniente coronel Sr. Pando y los comandantes D. Francisco Matz y D. José Cervera, los cuales llevaron la dirección de las pruebas.

Asistieron también otros muchos jefes y los oficiales alumnos del Cuerpo; el inventor del cañón, coronel de Artillería de la Armada don Manuel González de Rueda se hallaba presente en el acto, así como el también coronel señor García Reyes, que ostentaba la representación de la entidad constructora, como jefe del ramo que fué en la Carraca; el jefe de trabajos D. Juan Lazaga, los comandantes Sres. Garcés y González Boada; el maestro del taller de cañones D. Idefonso Ramos, y una brigada de operarios del mismo.

El resultado de las pruebas ha sido satisfactorio, demostrándose de nuevo la pericia del personal obrero de la Carraca.

Fué muy felicitado el Sr. González Rueda por todo el Cuerpo de Artillería, por la laboriosidad que ha demostrado en este invento.

PREDICCION DE UN ALMIRANTE

La guerra universal

BERLÍN, 27.—Está siendo muy comentado un discurso que ha pronunciado en Hanover el almirante von Browsing, uno de los directores de la Liga Naval alemana.

Ha dicho, entre otras cosas:

«Muchas gentes no quieren creer en la inminencia de una guerra universal. Pero todos los que no sufren de reblandamiento moral no dudan de ello, porque si Francia, para aumentar su potencia militar, ha vuelto al servicio de tres años, es evidente que lo ha hecho con un objeto, no defensivo, sino agresivo. Y detrás de Francia está Inglaterra.

En una lucha con esta Potencia, una presión ejercida sobre la importación inglesa en el Océano Atlántico, en el Índico y en el Mediterráneo, desempeñaría gran papel. ¿Quién saldrá vencedor en esta guerra? Es cosa difícil de prever; pero lo cierto es que el triunfante, después de la batalla decisiva, se irá con restos y migajas, y el vencido, con las manos vacías.»

Democracia lerrouxista

Con motivo de la estancia en Barcelona del Sr. Lerroux, su órgano *El Progreso* ha publicado el siguiente ukase:

«Está en Barcelona D. Alejandro Lerroux para disponer la organización de los actos que durante la semana próxima han de celebrarse en Barcelona, con intervención de todos los prestigios del partido radical.

Para comodidad de sus electores, correligionarios y amigos, D. Alejandro Lerroux hace público que diariamente, de once á una por la

mañana y de cinco á ocho por las tardes, acudirá á su despacho de la Casa del Pueblo, donde podrán hablar con él los que lo deseen, teniendo en cuenta las siguientes advertencias:

Primera. Por las mañanas sólo recibirá á las personas á quienes haya citado previamente.

Segunda. Los que deseen pedirle alguna recomendación deberán presentarse con una nota escrita en que se explique la pretensión, el nombre y el domicilio del interesado, para ganar tiempo y facilitar la inteligencia.

Tercera. Por las noches, en el café, en el teatro, ó donde esté, no permitirá de ningún modo que se le hable de recomendaciones, ni de negocios, ni de política, pues desea tener algunas horas para hablar con quien quiera y de lo que le dé la gana.

Cuarta. Los domingos los dedicará á los correligionarios de fuera de Barcelona que acudirán á conferenciar con él.»

Los Reyes en el extranjero

Don Alfonso en Viena.—Una cacería.

VIENA, 27.—En los distritos de Anerschitz y Niewtchitz se ha celebrado esta mañana una cacería en honor de S. M. el Rey de España.

Los cazadores salieron de Seglowitz en automóviles, llegando al cazadero á las ocho y media de la mañana.

Se dieron varias batidas, que resultaron animadísimas, cobrándose en total 2.150 piezas, de las que 640 fueron muertas por D. Alfonso.

Asistieron á la cacería con el Rey de España el archiduque Federico y la archiduquesa, el príncipe Elias de Borbón y Parma; el príncipe heredero Emanuel Salsams; el marqués de Viana; el embajador de España en Viena; el príncipe Inerstemberg, agregado militar; el príncipe Jorge Schwarzemberg; el jefe superior del Palacio Imperial, conde de Hardestein, y el jefe de Cámara, comandante Copy.

Después de la cacería se celebró una comida á la que asistieron las señoras de los cazadores.

La Reina en París.—De paseo.

PARÍS, 27.—La Reina de España, acompañada de la duquesa de San Carlos, dió esta mañana un largo paseo en automóvil por el Bosque de Bolonia.

Regresó al hotel próximamente á la hora de medio día, y después de almorzar volvió á salir y recorrió algunos comercios, donde hizo varias compras.

Doña Victoria ha decidido marchar mañana á Londres, saliendo de aquí á las nueve y cincuenta de la mañana.

Nuevo desprendimiento

SAN SEBASTIÁN, 27.—En el túnel de Cazurza, próximo á Zumárraga, ha ocurrido un nuevo desprendimiento de tierras, que por verdadero milagro no sepultó á los obreros que allí trabajan continuamente desde el día que quedó destruido.

Al retirar las piedras y tierras que cerraban la boca del túnel se desprendió la parte alta en una extensión de 800 metros.

La vía tardará ahora lo menos ocho días en quedar expedita.

El ministro de Marina

Son verdaderamente terribles algunos periódicos cuando se ponen á fantasear.

Varios colegas de la mañana y alguno de la noche dan en firme, sin el consabido «se dice», cual si hubiera estado en sus manos, la noticia de haber presentado su dimisión el señor ministro de Marina por discrepancias con el de la Guerra, Sr. Echagüe. Y agregaban que esas discrepancias habían sido originadas por unas recientes disposiciones dictadas por el ministro de Marina, referentes al reclutamiento del personal de la marinería.

Tan fantástico resulta todo esto que no merecería siquiera ser rectificado; pero bueno es aclarar algo que ha servido para dar caracteres de verosimilitud á esos rumores.

Nos referimos á las aludidas disposiciones aclaratorias de la ley de Reclutamiento de la marinería. Estas disposiciones no podían motivar la menor discrepancia por la razón poderosísima de que fueron dictadas previa aprobación del Consejo de ministros.

Nada tiene que ver con ellas el que un número mayor ó menor de jóvenes hayan eludido el servicio obligatorio establecido para el Ejército acogiéndose á la inscripción marítima, pues esto sólo podría haberlo evitado el Parlamento, estableciendo en la Marina de guerra, lo mismo que se hizo en el Ejército, el servicio obligatorio.

Y que esto pudo hacerse, si las Cortes hubieran funcionado, lo demuestra el estar presentado en el Congreso un proyecto de ley que establece el servicio en la Armada con carácter obligatorio. No hay sobre este punto motivo de censura, ni para el actual ministro ni para su ilustre antecesor.

Por lo demás, el señor general Miranda, aunque muy acatarrado, asistió esta mañana á su despacho oficial, permaneciendo en él hasta primeras horas de la tarde, y se encuentra animado del mejor espíritu para trabajar en su elevado cargo en pro del engrandecimiento y de la reorganización de la Marina de guerra.

EN SAN FERNANDO OBSEQUIOS AL SR. ARMADA

Un banquete

Desde que llegó á Cádiz y San Fernando nuestro querido amigo y compañero el distinguido agasajadísimo, lo mismo por sus compañeros que por el elemento civil, que no olvidó el especialísimo interés que Armada ha demostrado siempre por aquel Apostadero.

Entre los obsequios que se han ofrecido al Sr. Armada figura un banquete del que el estimado colega *Diario de San Fernando* da cuenta en las siguientes líneas:

«Como saben nuestros lectores, se encuentra entre nosotros, desde hace días, por haberse encargado de su nuevo destino de ayudante personal del almirante de la escuadra, señor Pidal y Rebollo, el ilustrado teniente de navío Sr. D. Arturo Armada, que, mientras dicho general y el Sr. Gimeno fueron ministros, ocupó la secretaría militar y política del ministerio.

Nuestro respetable amigo el teniente coronel de Artillería de la Armada Sr. D. Juan Lazaga y Patero, cuya labor en favor de los intereses de San Fernando es conocida, quiso aprovechar la circunstancia de encontrarse en San Fernando el Sr. Armada para homenajearle, y ante diversidad de amigos hacer constar cuánto San Fernando debe á dicho joven, ilustrado y entusiástico marino.

A este fin ofreció anoche en el hotel de La Mallorquina un suculento banquete, al cual invitó, además, el Sr. Lazaga á los señores don Harald Delhauder, hermano político del ex ministro de Marina señor D. Amalio Gimeno, que accidentalmente se encuentra en Cádiz; capitán de corbeta y diputado á Cortes D. Manuel Ruiz Valarino, coronel de Artillería de la Armada señor D. Manuel González de Rueda, ayudante de Marina D. José Gómez Ramos, capitán de Infantería de Marina D. Juan Lazaga y Baralt, teniente de navío D. José García Rocamonde.

Futuro alcalde de esta ciudad, D. Federico Jiménez Facio; D. Manuel Ruiz Pérez, D. Manuel Gómez Rodríguez, D. Sebastián Lobato, D. Felipe Sánchez García, D. Salvador García Suffo y D. Manuel Duarte, concejales, y don José García de Movellán, administrador de Consumos.

Se sirvió el banquete en el elegante salón comedor del hotel ya mencionado de La Mallorquina, con sujeción al siguiente

MENU

- Crème Saint German
- Filet de Merlan Orientale
- Escaloppe de veau á la Flamande
- Poulet de grain au Marengo
- Asperges sauce Mousseline
- Bacassines au Croustion
- Desserts
- Cháblis, Rioja, Pommery
- Café
- Liqueurs, Cigares.

Transcurrió la comida en la mayor intimidad, disertándose sobre asuntos de verdadero interés para San Fernando.

El Sr. Lazaga y Patero, como al principio dejamos dicho, hizo calurosos elogios del poderoso y eficaz auxilio que el Sr. Armada le prestó para, con sujeción á justicia, favorecer al Arsenal de la Carraca.

Modestamente excusó el Sr. Armada los justos elogios del Sr. Lazaga, terminando la comida á las diez de la noche.

Antes, nuestro particular amigo el joven concejal conservador D. Manuel Duarte propuso ofrecer al Sr. D. Manuel González Rueda una placa de plata con el autógrafo de todos los concurrentes al acto, como homenaje á este ilustrado jefe de Artillería en testimonio de admiración por el invento de la artillería de su nombre, y como recuerdo de las pruebas ayer comenzadas del construido en la Carraca.

La idea fué acogida con el mayor entusiasmo y por todos aceptada, mereciendo justos elogios el Sr. Duarte, por su entusiasmo y desprendimiento. La placa que construirá será una verdadera preciosidad artística.

Champagne de honor.

También ha sido agasajado el Sr. Armada con un champagne de honor en el domicilio del acudalado cosechero de Cádiz D. Felipe Sánchez.

LOS FRANCESIS EN MARRUECOS

Numerosas bajas.

OUJDA, 27.—Un grupo formado por unos 200 moros de la cabila de Ben Bolyadi ha atacado á los pastores de un importante rebaño de ganado, cerca de Mahkknah, siendo perseguidos los moros por un destacamento de gnomiers argelinos, que hicieron muchas bajas al enemigo.

Los franceses no han tenido ninguna baja que lamentar.

